

**PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS,
REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE
AMÉRICA LATINA**

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 20 de mayo del 2020.

Código: AT04CA02

Nombre de quien testimonia: Gloria Angulo Ostos.

Actividad que desempeña: Vendedora informal (66 años).

Entrada: Comercio.

Ítem: Ambulante 02.

Bueno, mi nombre es Gloria Angulo Ostos [...] Vivo en Usme Centro [...] Antes de la pandemia, pues [...] salía todos los días a trabajar y mi vida pues era muy alegre y contenta porque yo trabajo como vendedora ambulante, vendo empanaditas puerta a puerta, pues siempre he tomado medidas de protección, siempre he usado mis guantes, lo único que me ha dado duro es usar el tapabocas, porque yo he usado tapabocas, pero para hacerlas no para venderlas, pero ya se llegó el día de que me tocó encerrarme [...] y eso para mí es tenaz porque estoy acostumbrada a ir todos los días a compartir con la gente, a vender mi producto y mi mayor alegría es compartir con mis clientes. [Antes de la pandemia] la hora que me levanto [es] tipo cinco de la mañana y estoy saliendo de la casa nueve de la mañana, me recorro toda la ciudadela, luego el pueblo de Usme y vendo mis productos y yo vendía muy contenta y como muy relajada ¡cierto! porque tenía todo el tiempo y podía quedarme en la calle hasta la hora que yo quisiera, dialogaba con mis amigas, con mis clientes, pues era algo como muy bonito, como muy chévere.

[Después de la pandemia] [...] Bueno. Después de la pandemia ha sido muy difícil porque duré prácticamente cuarenta días encerrada, totalmente encerrada, con miedo de salir a la calle, porque en mis sesenta y seis años de vida que tengo nunca había durado tanto tiempo encerrada, para mí ha sido una experiencia muy dura porque yo he pasado por muchas, pero esta es la más difícil, estar lejos de mi familia, estar encerrada sin poder recibir a nadie, sin poder compartir, siempre acostumbrada con mis amigas al abrazo, el beso, con muchas personas a dar la mano y eso para mí fue ¡fatal! No poder estrechar la mano de un amigo o de una amiga o darle el beso en la mejilla a una amiga, para mí fue bastante duro. Pero, a todo se tiene uno que acostumbrar en la vida y la vida hay que llevarla como llegue, y tiene uno si hay cambios pues toca aceptarlos y pues me ha enseñado mucho porque he reflexionado mucho, durante esos cuarenta días hice cosas que nunca había hecho en mi vida como era dedicar tres, cuatro horas, a la lectura, a la oración, bueno, cosas que no le dedicaba todo ese tiempo, pero, no fue tan malo

porque he reflexionado mucho y me he dado cuenta que el tiempo es un tesoro que no hay que desperdiciar.

[Después de la pandemia] pues tenemos que tomar muchas precauciones, yo creo que van haber muchos cambios, empezando por mí, tengo que tomar muchas medidas de precaución puesto que yo vendo es comida, ¡si!, entonces, toca tomar muchas precauciones en todo el sentido especialmente en no desperdiciar el tiempo, porque yo era una que vivía muy relajada, ahorita no, ahorita sé que tengo que salir rápido, ir a venderlas y vuélvase a casa rapidito porque en la calle hay mucho peligro, empezando por esa pandemia porque uno, no sabe, si verdaderamente es en el aire, si es por el contacto con las personas, pues hay muchas incertidumbres, yo he leído y me he dado cuenta de que hay muchas incertidumbres que uno no logra descubrirlas pues [...] si hay cambios, muchos cambios, especialmente en mi casa, yo siempre mantenía con mis zapatos todo el día, ahora no, llego me los quito en la puerta, siempre lavo la suela de los zapatos con agua y jabón, siempre me quito la ropa con la que llego de la calle, me la quito en la entrada, la dejo airar o sino la lavo inmediatamente si he durado todo el día en la calle, pero si estoy en la casa yo de todas formas me la quito y tengo la de la casa porque eso es una medida de protección. En cuanto al aseo, pues yo toda la vida he sido muy aseada, me ha gustado el aseo, me ha gustado el orden, pero ahora toca ser más cuidadoso.

[...] La verdad, sí me gustaría trabajar en otra cosa, porque la verdad la responsabilidad que tiene uno de vender comida es muy alta, la responsabilidad y con tanta epidemia y con tanta cosa que ha habido pues, la verdad me da mucha desconfianza, pero, pues, esperar a ver, porque si no hay trabajo para la gente joven, para la gente profesional, mucho menos para mí que tengo sesenta y seis años ya, [...] gracias a Dios. Pues toca. Si hay que cambiar pues toca cambiar. La vida hay que vivirla día a día y como es.

[...] Yo vivo con una perrita que tengo hace catorce años que es cieguita, esa es mi compañera.

Anexa: Audio Comercio – Ambulante 02. Entrada: Comercio.

Código: AT04CA02

Levantamiento: Germán Andrés González Pedraza.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT04CA02, 2 fls.

Entradas relacionadas: Animales, Abastecimiento, Relaciones sociales (Familiares y Laborales), Vulnerabilidad (Desempleo).